



Capítulo 293

Ciudad Fronteriza tenía una corriente subterránea invisible bajo ella. La gente no probaría el agua espesa y fangosa hasta que ya les hubiera subido a la garganta.

El precario equilibrio de Ciudad Fronteriza se estaba desmoronando.

Abandono disfrazado de libertad, caos envuelto en la apariencia del progreso, indiferencia confundida con tolerancia.

Los conflictos que habían sido reprimidos y enterrados a la fuerza hacía tiempo que se habían podrido, y de ellos habían florecido las flores de la malicia, apestando a podredumbre.



'La catástrofe inevitable se acerca.'

Ciudad Fronteriza era una ciudad transitoria al borde de desaparecer. Una ciudad que había servido de frontera entre las tres naciones y sus razas ahora era una bomba a punto de explotar.

Las naciones en constante expansión pronto chocarían y librarían la guerra. Cualquier intelectual o político podría prever este futuro.

Los conflictos raciales eran igual de precarios. La jerarquía social y el dominio entre las especies que viven en el Planeta Novus se estaban definiendo cada vez más. Ya sea implícita o explícitamente, ciertas especies



recibirían un trato preferencial, mientras que aquellas consideradas menos útiles se encontrarían en circunstancias desesperadas.

"Lapis, una vez que esta situación termine... deberías irte de Ciudad Fronteriza. Tanto si te unes a la sociedad de tu familia como si vas a Ciudad Bellato, no importa. Dondequiera que vayas, te tratarán bien."

"¿Estás preocupado por mí?"

"En lugar de preocuparme, solo te aviso sobre la inminente destrucción de Ciudad Fronteriza."

Los lapislázulos pertenecían a la especie Tarfa, una raza que mantenía estrechos lazos con la humanidad. Como ingeniero excepcional, Lapis no sería maltratado en ningún sitio.

'Tendrán una vida mejor que la mía jamás, vayan donde vayan.'

Pensándolo bien, no estaba en posición de preocuparme por el lapislázuli. Yo era el que estaba en más peligro.

Paso. Paso.

Lapis y yo navegamos por el puerto abarrotado.

Examinaba a cada transeúnte que pasaba. Para otros, podría haber parecido que mis pupilas temblaban.





Swish.

Levanté la cabeza y miré hacia la torre de comunicaciones donde estaba destinado Lars. Su figura era tan tenue que tuve que concentrarme intensamente solo para distinguir su figura borrosa.

Lars se aferraba a la cima misma de la torre—un área que ninguna persona común podía alcanzar. Desde allí, escaneaba el suelo abajo.

"Lars, hemos llegado", dije, llevándome una mano al oído.

-Luka, muévete unos 230 metros a la derecha. Hay un edificio delante, y la multitud que lo rodea está siendo controlada. Han reforzado notablemente la seguridad en el último tiempo.

El aumento de la seguridad probablemente se debió al informe de En.

"Está confirmado que quien entró es Anguis Regina, ¿verdad?"

-Mis ojos cibernéticos son el modelo más reciente de este año. Puedo contar las plumas de un pájaro en pleno vuelo. ¿Debería acompañarte en el suelo?

"Sigue observando el entorno con esos ojos tan elegantes que tienes. Informa de cualquier movimiento o anomalía externa inmediatamente."

-Entendido.





Lars parecía tener algo más que decir, pero como soldado, seguía órdenes sin protestar. Probablemente estaba deseando lanzarse al campo. Si yo estuviera en su lugar, sentiría lo mismo.

Click.

Corté las comunicaciones y me moví según las indicaciones de Lars.

'Lapis se queda conmigo. Es más seguro así.'

Si mi predicción era correcta, no había fuerzas decentes alrededor de Anguis Regina.

'Los mercenarios equesianos no están en el puerto. Deben ser desplegados en otra misión.'

Conocía bien la forma en que operaba la unidad mercenaria de En. Si había varias zonas operativas activas, siempre asignaban misiones flexibles y de alta movilidad solo a En.

'Eso significa que En se encarga de esta zona solo.'

Los guardias restantes probablemente eran solo personal de relleno, apenas suficiente para completar números.

'Si había fuerzas significativas o mercenarios equesios cerca... habrían venido como refuerzos cuando En y yo luchamos.'







-Escuchando.

La voz alegre de Lars resonó en mis oídos.

"Hay drones patrulla y androides de la policía. Atácalos para llamar la atención y luego escapa. Sería mejor que parecieras un terrorista."

-Quieres una distracción. Mi puntuación de maniobra adaptativa tridimensional fue una A. Déjame a mí.

Lars estaba deseando demostrarme sus capacidades de cualquier forma posible.

Conteniendo la respiración, esperé a que Lars hiciera su movimiento. No pasaron ni cinco minutos antes de que llegara la señal.

¡Boom!

Una explosión estalló a lo lejos. Las llamas se elevaron al cielo, enviando un humo denso hacia arriba.

Fruncí ligeramente el ceño. Debe haber volado un depósito de combustible en algún lugar de los muelles.

... Eres demasiado entusiasta, Lars.





Story/Concept/Script/Character Design/Art/Editing/Translation: Leo



Pero el efecto era innegable. Los drones de patrulla que habían estado rondando la zona se desviaron inmediatamente de su curso, dirigiéndose hacia el lugar de la explosión.

Viéndoles marcharse, solté mi tapadera y avancé.

"Oye, esto es un restringido—"

El guardia armado más cercano intentó levantar su arma y emitir una advertencia.

No tenía tiempo que perder, y derribarlos sin matarlos sería demasiado engorro.

Cerré los ojos un breve momento antes de abrirlos de nuevo. La posición y apariencia de cada guardia ya estaban grabadas en mi mente.

Click.

Saqué mi pistola estándar, apretando el gatillo con movimientos precisos y deliberados.

¡Explosión!

Mi brazo derecho, sujetando la pistola, se movía con precisión mecánica, como una torreta, disparando tiros limpios y precisos.





Golpe. Golpe.

Los guardias se desplomaron antes de poder responder. Mis balas habían atravesado los estrechos visores de sus cascos y se les habían alojado directamente en la cabeza.

La masacre unilateral terminó al instante. Incluso después de quitar vidas, mi mente permanecía tranquila, como si simplemente estuviera dando un paseo.

Cada vez que me enfrentaba a oponentes más débiles en lugar de iguales o más fuertes, me hacía aún más consciente—más seguro—de que era un asesino hábil.

Le hice un gesto a Lapis, que se había estado escondiendo, para que saliera.

"... Los mataste a todos."

Lapis me siguió, mirando hacia abajo a los guardias caídos.

"Podría haberlos sometido, pero eso habría tardado más y nos habría puesto en riesgo."

"Oh, no te estaba criticando, Luka. Yo construyo prótesis de combate, ¿recuerdas? No voy a fingir ser inocente y puro."

Palabras de consuelo.





Entramos en el edificio donde retenían a Anguis Regina. Sus paredes exteriores y ventanas estaban cerradas con llave desde el exterior. Reforzado de forma desordenada con placas y cadenas metálicas, parecía una modificación apresurada.

'Una especie de prisión.'

Parecía que tenían la intención de mantener a Anguis Regina confinada aquí hasta justo antes del concierto.

¡Estruendo!

Rompí el mecanismo de cierre y entré.

"... Anguis Regina."

El interior estaba más tranquilo de lo que esperaba. Atrezzo de escenario, ropa y un aroma abrumador llenaban el espacio.

"Tenía la sensación de que algo no iba bien. Por supuesto que fuiste tú, detective Luka."

Anguis Regina estaba sentada en un tocador, de espaldas a nosotros. Nos observó a través del espejo.





Yo también me miré en el espejo y vi su cara. Su maquillaje escénico era denso y pesado, como una máscara.

Permanecí en silencio. Lapis habló en mi lugar.

"Luka está aquí para ayudarnos, Regina."

Anguis Regina siguió acariciando su rostro con un pincel, pintando sus rasgos como si nada fuera urgente. Sus labios se movieron con una facilidad pausada.

"Cuando te deseé desesperadamente, eras indiferente. Y ahora, al final, apareces de repente como un salvador benevolente. Luka, ¿qué somos exactamente Jafa y yo para ti?"

"Ja..."

Solté una carcajada. Al oírme reír, la mano de Anguis Regina se tensó.

Paso. Paso.

Caminé hacia Anguis Regina, hablando mientras avanzaba.

"Esto me recuerda a nuestro primer encuentro."

"¿Cuando me disparaste en la pierna?"





"Je, todo el mundo siempre quiere una respuesta de mí, como si fuera alguien importante. ¿Jafa? ¿Anguis Regina? ¡Vale, claro! Si tienes tanta curiosidad por saber lo que realmente pienso, te lo diré."

Agarré a Anguis Regina del pelo, tirando de su cabeza hacia atrás, y luego inmediatamente le agarré la barbilla y laforcé hacia arriba.

Crack.

Apreté más el agarre. Lapis corrió hacia mí, intentando detenerme.

"¿La razón por la que he venido aquí? Si tú y Jafa acabaseis en un lío, probablemente perdería unas cuantas noches de sueño por ello. No esperes una gran razón moral ni una conexión profunda. Solo hago lo que me tranquiliza. Si te comportas como un mocoso y me cabreas, mejor aún. Me llevo a Lapis y te dejo aquí."



Aunque jadeaba por aire, con la cara sonrojada, Anguis Regina soltó una carcajada.

"Contundente... Me gusta. Kahak, kuh..."

La solté y la tiré al suelo. Lapis se apresuró a apoyarla.

"¡Luka, no tenías que llegar tan lejos!"

"Lapislázuli, realmente no conoces a Anguis Regina. Esa mujer... es la única forma en que ella lo entiende."



Anguis Regina levantó la mano, como diciéndole a Lapis que se calmara.

"Está bien, Lapis. Quería saber qué pensaba realmente Luka. Hm... parece que me quedará un moratón con forma de huella de mano. Supongo que tendré que llevar un collar durante la actuación—igual que Luka."

Se frotó el cuello antes de dirigir su mirada hacia mí.

"Me he interesado por la moda callejera."

Me toqué el protector de la garganta con indiferencia.

"Gracias por venir, pero ya es demasiado tarde. El concierto se llevará a cabo según lo previsto."

Entrecerré los ojos.

"¿Así que vas a seguir el plan de Son Seok-jae?"

"Todo es por Jafa. Mi única y verdadera madre. Hasta ahora, Jafa siempre me ha protegido. Por mucho que me desviara o actuara de forma imprudente, ella lo soportaba todo sin quejarme ni una sola vez. Ahora me toca a mí proteger a Jafa."





La determinación brillaba en el rostro de Anguis Regina. Esa expresión me recordó a 'Elize Kwan' de los recuerdos de Jafa. Elize Kwan—el nombre anterior de Anguis Regina.

"¿Cuánto de tus recuerdos pasados han regresado?"

"Gracias al doctor Gaya, bastante. Ahora puedo con ello. Mi padre era un hombre terrible. Supongo que nunca quise aceptar que esa persona fuera mi madre biológica. Siempre culpé al mundo, culpé a otros... actuando como si yo lo hubiera tenido más difícil. Cuando en realidad, Jafa debió sufrir aún más."

No había ni el más mínimo rastro de ansiedad en Anguis Regina. Para alguien que había sido secuestrada y encarcelada, estaba notablemente serena.

Ni yo esperaba que fuera ese tipo de persona. No, debería decir que había crecido en el tiempo que no la vi.

La gente cambia. Así como yo, otros también lo hacen. Nadie permanece estancado—ni para bien ni para mal.

... Algo no encajaba.

Miré a Anguis Regina, dejando que mis pensamientos se extendieran, examinándola tan de cerca como si estuviera estudiando sus poros.

Sus emociones e intenciones no eran fáciles de leer. Predecir a dónde iría a partir de aquí era difícil, como si llevara el caos dentro de sí.





"Ya no necesito la ayuda de nadie. Es hora de que tanto Jafa como yo salgamos de la sombra de Kinuan. Y es hora de que deje ir la parte frágil de mí que quería depender de ti."

Un tenue hilo de comprensión empezó a entretejer mi inquietud.

La razón por la que los mercenarios equesianos habían terminado su contrato con la Compañía Comercial Jafa tan fácilmente. Incluso para una raza guerrera de mercenarios, ¿por qué En nunca había revelado ni una sola pista, manteniendo su lealtad hasta el final?

"Anguis Regina, ¿qué has hecho?"

"Ya estoy registrada legalmente como hija de Son Seok-jae. La documentación está finalizada. ¿Mi nombre ridículo nuevo? Hijo de Elize."

Solo una pieza más y vería el cuadro completo.

Anguis Regina sacó su terminal. Miró algo en la pantalla y luego soltó una risa clara y ligera.

"Huhuhu..."

Con una sonrisa radiante, giró la pantalla hacia nosotros.

Se expuso una sola fotografía.





'Son Seok-jae, y...'

La cabeza de Son Seok-jae había sido limpiamente cortada. La persona que le sujetaba el pelo era alguien que conocía demasiado bien.

'... Araña, Alma, Araña.'

Ragnata había asesinado a Son Seok-jae.

Puede que ya no estuviera en su mejor momento, pero seguía siendo una asesina excepcional. La mayoría de las fuerzas no podrían detenerla.

'Cuando Ragnata se alojaba en la sede de la Compañía Jafa Trading, Anguis Regina la cuidaba bien.'

No tenía forma de saber qué tipo de conversaciones o vínculo se habían formado entre ellos en aquel entonces.

Pero conociendo la personalidad de Ragnata... no sería sorprendente que, al menos una vez, le hubiera dicho a Anguis Regina cómo contactar con ella en caso de que alguna vez necesitara ayuda.

Cerré los ojos a medias, con las emociones enredadas. No sabía qué decir.

"Convertirse en la reina de Ciudad Fronteriza no suena tan mal, ¿verdad? Luka, no importa mucho, pero agradezco el esfuerzo que has puesto en venir hasta aquí."





Story: Bampkibiki (Story) StoryScan (Edit)
Traducción: Leo



Anguis Regina me guiñó un ojo juguetón.

¡Click!

La reacción inesperada no vino de mí, vino de Lapislázuli.

Había sacado su pistola de defensa personal y la apuntó a Anguis Regina.

"Entonces... En... En... ¡¿por qué?! ¿Por qué dejaste que En muriera a manos de Luka?!"

La voz de Lapisláz temblaba, cargada de lágrimas.

